

# Tinieblas en la ciudad

La dama misteriosa alegre y trágica en la Noche reina en todo su poder sobre la ciudad.

apenas aparecen en el cielo los heraldos de esos dos luceros que salen por encima de los Jerónimos, todo el cortejo de la Señora Noche se pone en marcha hacia la ciudad:

viene río abajo; descendiendo por las hoces, avanza por los campos de trigo y ocupa las calles, los paseos, y las plazas de la ciudad:

en las grandes urbes la noche queda a extramuros. No se la deja entrar. El ciudadano si quiere gozar del misterio y leyenda de la noche, tiene que ir a su encuentro:

en el casco de la ciudad las luces brillantes de los escaparates, los focos de los autos, los faroles de buena luz del municipio, hacen que la noche no exista:

para ir a la Noche hay que cruzar las calles del centro, andar y andar, pasar las callejas de los arrabales y salir al campo. Y allí, junto a las casas rodantes de los gitanos, rivalizando con los ojos y el pelo de sus mujeres, la noche espera, reposa indiferente y ciega para el resplandor de luz de la ciudad.

en la nuestra la noche viene a buscarnos; se pega a nosotros y nos acompaña a todas partes. De no ser por la bondad y nobleza de los ciudadanos, sería loca y arriesgada aventura salir de la calle principal. Basta separarse un metro de ella para sentirse protagonista de una terrorífica novela policiaca. Y si se puede andar por la calle principal, no es por que sobre en ella luz fuerte y clara que combata a la Noche. Es sencillamente porque como la corremos varias veces al día como los ciegos—noche eterna en sus ojos—la conocemos palmo a palmo.

el municipio no se cuida de dar más luz; ni las fábricas de mejorar el fluido, pero no es por olvido ni indiferencia, no; es que unos y otros saben que el pueblo es bueno y no aprovecha la complicidad de la Noche para hacer cosas malas. Somos todos buenos chicos:

pero resulta que los que sólo pasan en la ciudad—días y aun horas, pues claro no tienen tiempo de estudiar nuestra psicología y solo se dan cuenta de las tinieblas de la ciudad—y le hace reír la débil luz de los aparatosos faroles de Carretería y como a Pipo y Pipa les causa espanto y horror ver, al salir del hotel, la mole negra del parque

# ¡¡ PETRÓLEO !!

Por fin ya podemos hacer afirmaciones más concretas, y con ello calmar la intranquilidad ansiosa de nuestros lectores. Y no en balde, porque las emanaciones etéreas del petróleo habían llegado a tal intensidad, que los honrados vecinos del «Bulevar Cakito» y parte de los del barrio de San Antón, se hallan afectados de intensas «corizas» oleaginosas. Lo cual no tiene nada de extraño, como el lector verá por lo que sigue:

El eminente especialista «Pepe el Maletero», encargado, como ya sabemos, por el Instituto Escuela de los trabajos de orientación y descubrimiento, ha llegado a determinar, con auxilio de un teodolito y una bomba de bicicleta, la cantidad, dirección y profundidad de la bolsa petrolífera inmediata.

Gran trabajo nos costó arrancarle los datos, pues le debíamos unas pesetillas de los últimos trabajos de investigación y captación que nos había hecho. Mas gracias a nuestro poder de convencimiento y a un cortadillo de lo tinto, desembuchó cuanto sabía.

Existe el petróleo y en cantidad explotable. La bolsa más cercana al lugar de las burbujas es de una capacidad de 1.787.051 m<sup>3</sup>; se halla a 12 metros de profundidad y su dirección es desde San Antón hacia Carretería.

Intrigados por esto de la dirección, preguntamos al técnico cómo

abismo sin fin de la Noche de la ciudad:

como ocurre siempre solo hay unos seres privilegiados que perciben gran cantidad de luz, para los que el fluido es magnífico y la claridad de la luz casi solar... pero son privilegiados modestos que no gustan de exhibiciones y se esconden en casi todas las casas, arriba y detrás de la puerta de entrada al piso:

y el marido—un marido cualquiera—al volver a su casa:

—¡Vaya una luz!... ¡Es una vergüenza!

y la mujer—una mujer cualquiera.

—¡Sí!... Pues mira el recibo; Seis duros éste mes.

La llamita sin fuerza de una bombilla se enciende y se apaga como si se riera de la casa del hombre que mira la luz y piensa en los seis duros del recibo.

Cascabel.

pudo hallarla, siendo una cosa tan difícil de determinar.

Nos lo explicó a satisfacción: El no sigue los sistemas de sus compañeros los geólogos e ingenieros de minas. Nada de examen de las clases de terrenos, curvas isotérmicas ni zarandajas babilónicas. ¡El olfato, señor, el olfato! ¿En dónde se encuentra la pituitaria con emanaciones oleaginosas más intensas, además del Bulevar Cakito? ¡En la Plaza de Cánovas! Pues esa es la dirección de la bolsa petrolífera; y ahí es donde está la mayor cantidad.

Tal razonamiento, nos anonadó por lo claro y contundente; tan es así, que nos hemos propuesto comenzar el sondeo todas las noches en las cercanías del foco... petrolífero, y en efecto, hemos constituido una sociedad por acciones entre los contertulios del Bar Terraza.

Estas son las últimas noticias que como verán los lectores, son sensacionales.

## Bolsa del petróleo

Las acciones de la «Terraza Oil Company» que, como saben los lectores, salieron a 0,10, se cotizan a 3,50 y bolita.

Nos llegan alarmantes noticias de México y Norteamérica, a donde ha llegado la noticia del petróleo conqense, llenando de pánico ambas bolsas.

Entre los muchos financieros suicidados figuran Ford y Rockefeller y el dólar se cotiza a cero cincuenta.

El conocido financiero D. Manuel Cañada, ha hecho unos profundos sondeos en el cerro del Socorro, con unos sorprendentes resultados que se reserva. Como de momento no cuenta con fondos suficientes para la constitución de una gran empresa, ha solicitado de sus amistades varios empréstitos de 0,75 ptas. que no le han sido concedidos. Lo lamentamos por la prosperidad de España.

Por la alcaldía se ha dictado un bando prohibiendo terminantemente la utilización del agua del Júcar, aguas abajo de San Antón.

Esta medida de buen gobierno ha hecho ascender lo enteros las acciones del Terraza Oil Company.